

# HISTORIAS DEL CORAZÓN DE COLOMBIA

Norte de Santander

## Historias del corazón de Colombia Un podcast de ProColombia

### Comité Editorial

María José Silva  
Julia Correa Vásquez  
Paola Méndez Rodríguez

### Dirección Editorial

Andrés Barragán Montaña

### Diseño gráfico

Mateo L. Zúñiga  
Andrés Álvarez Franco  
Cristine Villamil Ramírez

### Ilustración

Andrea Santana Quiñones  
Diana Londoño Aguilera

### Edición

John Güecha Hernández  
Alexander Klein Ochoa  
Juan Micán González  
Leonardo Realpe Bolaños  
Nicolás Sepúlveda Perdomo

### Locución Original

Nick Perkins

### Fotos originales

**Fotos 1, 2 y 3:** Nick Perkins

**Foto 4:** JotaMaick (Fotógrafo). *Espeletia, cuyos miembros son comúnmente conocidos como frailejones, es un género de la familia de las Asteráceas, nativa de Colombia, Venezuela y Ecuador.* [imagen digital]. Extraída de <https://https://www.shutterstock.com/es/image-photo/espeletia-whose-members-commonly-known-frailejones-1479599579>

**Foto 5:** Delgado C., Sebastian (Fotógrafo). *A bird at the Santurbán*

*Paramo.* [imagen digital]. Extraída de <https://www.shutterstock.com/es/image-photo/bird-paramo-1567041415>

**Foto 6:** Delgado C., Sebastian (Fotógrafo). *un cuerpo de agua bajando por la montaña en el páramo de Santurbán en Colombia.* [imagen digital]. Extraída de <https://www.shutterstock.com/es/image-photo/body-water-coming-down-mountain-paramo-1072489895>

Hola, y bienvenidos a *Historias del corazón de Colombia*, un podcast de Procolombia. Yo soy Nick Perkins y vivo en Colombia desde 1999. Soy amante del ciclismo, el senderismo y los viajes que me llevan a lugares insospechados. Durante mucho tiempo había soñado con organizar un solo viaje que me permitiera conocer todos los departamentos de Colombia, de principio a fin, pero no lo había logrado hasta este año, cuando por fin pude planear el viaje de mis sueños: un recorrido que me llevaría a los 32 departamentos de Colombia y a su ciudad capital, Bogotá, para pasar un día o dos en cada uno, explorando la magia de su geografía, la inmensidad de su biodiversidad y la majestuosidad de sus paisajes.

Mientras me envuelvo en la calidez de su gente, en cada episodio del podcast exploro sitios emblemáticos de un departamento particular. En el camino aprendo sobre las costumbres y las culturas de la gente que conozco y grabo sus anécdotas, sus historias y sus leyendas a manera de diario de viaje, en lo que termina siendo un diario íntimo y muy personal, que registra los sabores, los colores y los sonidos de esta tierra de posibilidades infinitas. Colombia tiene algo para todos.

En esta publicación queda consignada, de forma escrita, una parte de este viaje sin precedentes a lo largo y ancho de uno de los países más diversos y fascinantes del mundo.

Esta pieza editorial ha sido producida por ProColombia. Su contenido está protegido por las leyes de la República de Colombia sobre propiedad intelectual y no refleja la posición del Gobierno Nacional, ProColombia ni de las entidades que han intervenido en el proyecto, por lo que no asumirán responsabilidad alguna por lo allí expresado.

# Norte de Santander

Luego de viajar por todo Colombia durante dos meses, me encuentro en el último de los 32 departamentos de Colombia que visitaré en este viaje: Norte de Santander. Bueno, preciso en este momento estoy en Santander, porque para llegar a donde voy, Norte de Santander, tengo que entrar desde aquí. Estoy en el municipio de Vetás, donde me quedé anoche. Un pueblo bonito que está ubicado en una especie de terrazas, subiendo una montaña. Me levanté

esta mañana a las 4:45 a. m. y salí a encontrarme con mi guía, Diana Milena Mora. Ella nació cerca de donde estamos en este momento, en el Valle de los Salados, y creció y pasó su infancia allá, que es el lugar a donde vamos, en Norte de Santander. Hoy en día, Diana es estudiante de medicina veterinaria en Bucaramanga, y sus padres todavía viven aquí. Ella ha venido desde Bucaramanga para enseñarme su valle, su entorno. Nos encontramos esta mañana.



—Diana, muchas gracias por estar con nosotros. Es un gusto estar con alguien que ha recorrido estos caminos desde que tiene memoria.

📍 **Diana Mora:** Muy buenos días. Soy del municipio de Vetas. Anteriormente, viví en Norte de Santander, exactamente en el Valle de los Salados, hasta aproximadamente los siete años; luego me vine a vivir al municipio de Vetas, pero estuve viajando constantemente entre un departamento y el otro.

—¡Chévere!, ¿y qué tienes pensado para mí hoy, para mostrarme un poco de lo que tiene Norte de Santander?

📍 **Diana Mora:** Tengo pensado llevarlo hacia la laguna Súrcura, la laguna Colorada, para que pueda divisar el Valle de los Salados.

—Cuéntenos un poco, ¿dónde nos encontramos?, ¿qué tipo de caminos nos espera?, ¿qué tipo de vegetación vamos a encontrar en el camino?

📍 **Diana Mora:** Estamos por iniciar la caminata por el camino de herradura, que es el camino que transitaban nuestros ancestros, antiguamente, para comunicarse de un departamento a otro. Vamos a ver todo tipo de vegetación de alta montaña, y de páramo en la parte más alta. Estamos, ahora, en la parte más alta de la montaña.





Son las 5:45 a. m. y estamos bien arriba en la montaña. El sol apenas empieza aparecer por encima de los picos más altos y no nos ilumina todavía, pero parece que va a ser un día muy bonito. Tenemos mucha suerte hoy, pues la alta montaña es muy impredecible frente al clima. Anoche estaba lloviendo, las nubes bajaron y cubrieron todo el pueblo de Vetás, pero cuando me levanté esta mañana no había ni una sola nube en el cielo. El cielo está de color azul clarito, casi no tiene color; no es blanco: sugiere colores, pero carece de colores al mismo tiempo. Pero por el otro lado el cielo es mucho más oscuro: tiene un azul mucho más definido, y estamos mirando unos picos increíbles. En este momento, según mi altímetro, estamos a 3547 metros sobre el nivel de mar y, como dije, el sol está apareciendo por encima de los picos más altos y alumbrando a los picos del otro lado del valle.

Podemos ver, desde donde estamos en este momento, la laguna Pajarito. Existe un mito asociado con ella que en un momento le preguntaré a Diana, para que nos cuente. Estamos en lo que se conoce como el páramo de Santurbán, que es un ecosistema de páramo ubicado en ambos lados de la frontera entre los departamentos de Santander y Norte de Santander. Vamos a subir hasta encima de los 3600 metros sobre el nivel del mar. Empezaremos la caminata y les contaré más por el camino.

Hay un aviso muy bonito que nos da la bienvenida a nuestro sendero, un símbolo multigénero que dice: "Bienvenido al camino Pajarito-Las Calles. Nuestra riqueza está en nuestra agua".

En este momento estamos caminando por un sendero, de aquellos que se llaman por acá caminos reales o caminos de herradura, que son empedrados. Estos forman una red impresionante de cientos —si no miles— de kilómetros, que son los caminos que utilizaban los habitantes originales de estas tierras en todo Colombia. Los colonizadores originales, hace miles y miles de años, crearon estos caminos mientras exploraban y migraban por estas tierras y fueron usados, como Diana me estaba comentando, como rutas de comercio entre departamentos.

El que estamos recorriendo hoy era, originalmente, un camino de comercio entre Santander y Norte de Santander. La gente ha caminado durante siglos por aquí. Diana me dijo que me volteara, y tenemos una vista increíble de la laguna Pajarito, detrás de nosotros, recibiendo justo la primera luz del sol. El sol sube por encima de las montañas y de repente, de la superficie negra de la laguna, sin luz, como un espejo, ahora se torna azul, por el reflejo del cielo, y naranja, por el reflejo del sol y de las montañas, al otro lado del valle. Si te paras a mirar por un rato, realmente puedes ver el movimiento del sol o, mejor dicho, el movimiento de la Tierra, porque puedes ver, literalmente, la línea de la sombra moverse e ir cayendo más y más abajo en el valle, mientras la Tierra gira y sube el sol. A mí, realmente, me da la sensación de rotación de la Tierra.



—Diana, me estabas diciendo que hay un mito asociado con la laguna Pajarito, ¿puedes compartírnos el mito, por favor?

**Diana Mora:** Claro que sí. Cuenta la leyenda que hace mucho tiempo, cuando se inició el tramo por el camino de herradura, la laguna cubría toda esta parte, crecía y se llevaba a las personas que transitaban por allí. Entonces, se dice que un sacerdote vino, le echó una maldición y le tiró una hostia para que ella se achiquitara, poco a poco, hasta quedar así, redondita, como una hostia, y de allí deriva el nombre y la forma que tiene actualmente.

📍 **Hipólito Mora:** Mi nombre es Hipólito Mora Solano. Soy de Vetas y me dedico a estos páramos hace más de 25 años. Vivo andando por aquí. En la parte de allá tenemos ganado, en los arriendos. Cuidamos la laguna, las aguas, toda la naturaleza. Vamos a la laguna del Macho, la laguna Colorada y la laguna Súrcura. Estas son muy hermosas. Viene muchísima gente en diciembre a pasear, a sacar fotos y a mirar las lagunas, por lo que está haciendo buen tiempo.

—Muchas gracias por acompañarme hoy. Vámonos. ¿Qué tipo de animales vamos a encontrar?

📍 **Hipólito Mora:** Aquí tenemos águilas de peña, y el cóndor, que sale en la mañana, se ve cuando está rayando el sol. Hay dos parejas que salen de peña a peña. Tenemos tinajos, guachecitos (así llaman por aquí a unos animalitos trompones), “jumaitos”, conejitos de monte.

📍 **Diana Mora:** A esos los ve uno corriendo por ahí. Lagartijas, que las encuentra uno cuando va por la caminata. Con respecto a las aves, hay una gran variedad. Eso es lo que tratamos de promocionar al dirigirnos a estas zonas: que la gente pueda hacer avistamiento de aves, que en la noche, las personas que son amantes del cielo, de las estrellas, puedan tener un paisaje maravilloso. A esta altura, cuando en la noche se despeja totalmente el cielo, se ven muchísimas estrellas y es muy bonito. Por eso mismo, la única luz que vamos a encontrar en la noche es la del cielo y la de la luna, que nos acompaña en la ruta.



—Sobre las plantas, este ecosistema del páramo es mágico, es algo conocido por ustedes y por mí, pero, tal vez, nuestros oyentes no lo conocen. ¿Qué es el páramo?, ¿cuál es el significado del frailejón en el páramo?

📍 **Hipólito Mora:** En el páramo tenemos frailejón, que es una mata que produce mucha agua, que se cuida mucho y no se puede cortar, ni se puede arrancar, ni nada, por las aguas que tiene.

📍 **Diana Mora:** El frailejón es como una esponjita que absorbe el agua y, en el momento de sequía, la libera para que los ríos se mantengan. Esa agua es la que baja a las ciudades, por lo que es la planta más destacada de la zona ya que nos ayuda, en este ecosistema, a guardar agüita, para liberarla cuando hay momento de sequía. Según lo que he leído y he podido entender, el frailejón crece un centímetro por año. Acá podemos encontrar unos frailejones que son muy altos, son casi de la misma altura de nosotros, de 160 cm aproximadamente, por lo que uno se imagina que llevan muchísimos años, ya que son grandísimos. Nosotros recomendamos al turista que no los corte porque cumplen una función muy importante.

Como les decía hace un momento, este clima de la montaña cambia constantemente. Estamos dentro de la nube. No veíamos sino el sendero delante de nosotros, y justo llegamos a un punto estratégico, se abren las nubes y tenemos la vista perfecta a la laguna Colorada, al final del valle, entre tres montañas. Es hermosa. Tiene forma de corazón desde donde estamos parados.

Esto es increíble. Comenzamos a bajar por el camino que nos va a llevar a la laguna Súrcura. Hay muchas nubes; están muy bajas. Estamos caminando por entre la neblina, básicamente, y de repente las nubes se levantan, el día se torna divino, sale el sol, y ahora tenemos una vista abierta totalmente sobre el Valle de los Salados. Podemos ver hasta las montañas del otro lado, que Diana me dice que son las montañas de Pamplona y están a unos 80 kilómetros de distancia de donde estamos nosotros. La vista es increíble, y podemos observar todo el recorrido del valle y el techo de la casa en la que nació Diana, en donde creció y donde Hipólito todavía pasa una gran parte de su tiempo, cuando está acá arriba, cuidando al ganado.







Hemos llegado a uno de nuestros destinos, los dos lagos. Uno de ellos, llamado el Macho, y el otro, Súrcura, están justo delante de nosotros. Súrcura está rodeado por la vegetación de la montaña y de la alta montaña. Hay frailejones por todas partes, pero el color de esta laguna es un negro muy profundo, casi como si no estuviera. Es la única manera que encuentro para describirlo. Es como un espejo al alma, es como mirar por encima de una puerta al cosmos, aquí, en la Tierra. Es mágico, simplemente mágico.

Debo señalar que este es un sendero muy especial para mí al llegar al final de las grabaciones de esta serie de podcasts, después de dos meses de grabar por todo Colombia, tener el privilegio, el honor, de visitar los 32 departamentos en un tiempo tan corto. Es como medir la psicología de un país en un momento en el tiempo: no hemos tenido eventos significativos, ni políticos, ni deportivos, ni mundiales; no ha habido un evento que cambie la psicología de la gente. Termino con Diana, que me explica que este es un camino que ella lleva toda la vida recorriendo. Me habla de sus recuerdos, de bajar por aquí, con su mamá, cargándola a caballo, en su infancia, y llegar con frío, mojados, en un día de lluvia, a donde don Roberto, a calentarse en la hoguera y tomar un agua de panela. Es un privilegio terminar estos viajes recorriendo un camino tan personal para mi guía. Ya estamos a más de 3600 metros sobre el nivel de mar. El aire es delgado... no hay aire, no hay tanto oxígeno. Vengan preparados para la exigencia, pero, además, para estar totalmente asombrados por la magnitud de las vistas y de los paisajes tan magníficos de estas montañas.



**PROCOLOMBIA**

EXPORTACIONES TURISMO INVERSIÓN MARCA PAÍS